

Experiencias en el proceso de deportivización del skate en Argentina

Asociación de skate de Alte Brown un espacio en desarrollo

Autor: Donati, Juan Francisco.

Institución: Instituto de Formación Docente Ana Isler.

Correo electrónico: franciscodonati@gmail.com

Resumen

Desde aspectos multidimensionales se describe la experiencia de la Asociación de Skate de Almirante Brown, provincia de Bs As, en relación a las variables culturales, lúdico motrices, territoriales, sociales y deportivas. Desde la intervención del espacio público y su posterior conformación en skatepark. La formalización de escuelas de skate contemplando las subjetividades y las instancias competitivas. La asociación fue contribuyendo al proceso de deportivización del skateboarding en Argentina.

Palabras claves: Skateboarding. Prácticas Emergentes. Culturas juveniles urbanas.

Introducción

Resulta importante comenzar el recorrido escrito con una mirada global hacia el deporte y la cultura popular, sus significados, paralelismos, conflictos y tensiones. Se concibe al deporte como un conjunto de situaciones motrices codificadas de un modo competitivo e institucionalizado. Este universo de acción se define a través de un sistema de reglas que posibilitan y condicionan el juego (Parlebas 1992). Por su parte la cultura refiere al modo de relacionarse entre un grupo de personas, dentro de un ambiente específico, que presentan un comportamiento adquirido y común entre ellos.

El siguiente escrito sitúa al surgimiento del skateboarding como una manifestación cultural. Su proceso de crecimiento y actual proceso de deportivización en Argentina, moldean condicionantes propios que profundizan y explayan los circuitos del skate a nivel mundial. Con aspectos multidimensionales se intentará describir la experiencia asentada en la Asociación de Skate de Almirante Brown, provincia de Bs As, en relación a las variables, culturales, lúdico motrices, territoriales, sociales y deportivas.

El deporte interfiere en la esfera social e interpela la diversidad subjetiva de manera plural y polisémica. Su condición como instituida impregna imágenes y narraciones, territorializa las

individualidades que la habitan construyendo nuevas identidades. La práctica deportiva se relaciona con la estructura necesaria para el desarrollo del deporte según el anclaje territorial, convirtiéndose en un fenómeno colonizador.

Las configuraciones sociales se conforman a través de las prácticas culturales en la adscripción identitaria, re estableciendo su relación con la sociedad, los espacios y objetos. Transforma la narración ciudadana con los procesos de globalización. La multiculturalidad dispone formas sociopolíticas de participación, visibilizando un relato en busca de igualdad, equidad y democratización de las sociedades.

Desarrollo

El skateboarding se expande en Argentina desde principio de los años 90. El crecimiento exponencial del neo liberalismo, la globalización cultural tecnológica importada, el cierre masivo de industrias y la privatización de empresas nacionales., acarrearón en las culturas juveniles diversos modos de manifestaciones contra hegemónicas. Las realidades mutaron, las tensiones y conflictos se perpetuaron hacia nuevos horizontes. (Donati 2021)

El skateboarding florece como un modo de re interpretación del espacio urbano, la intervención se apropia de espacios ajenos, la propiedad privada es re significada y arrebatada “como trinchera para impulsar la transformación social” (Reguillo Cruz, R 2000. p 142). Este nuevo modelo de concepción territorial extralimita los parámetros deportivos. La práctica nocturna y furtiva forma parte del signo cultural en desarrollo.

El skate en Alte. Brown posee un espacio fundacional en la localidad de Burzaco, lindante a la estación de tren, los skater utilizaban ese espacio para realizar su práctica. Su intromisión al espacio público no era bien recibida y obligados, debieron mudar su espacio habitual. Hecho posterior fue la ocupación del playón, originalmente cancha de básquet, apropiado en el año 2010 por skaters locales quienes transportaron hasta ahí varios elementos de la urbe y posteriormente construyeron diversos obstáculos en madera.

Reguillo Cruz (2000) explica que “inventar territorios para la acción es una respuesta a las exclusiones, valores, símbolos y formas de comunicación derivadas de la globalización y portadoras de sus propios mecanismos de dominación ” (P 146). Los y las skaters confeccionan obstáculos que simulan la ciudad, en madera o cemento, ubican la práctica deportiva en espacios propios. Se asientan en calles, galpones, plazas o playones. Instaurando un proceso de legitimización de la práctica cultural y deportiva.

Saravi (2012) desde el punto de vista académico, explica al skateboarding fuera de la concepción deportiva, “Los modos de participación libre, la no institucionalización y su carácter no competitivo” (Saravi 2016. p 64). El skateboarding en origen difiere en los cimientos del deporte formal. No obstante, Flores (2010, citado en Saraví y Bordes, 2016)) indica que el skate se halla en proceso de formación deportiva. Por su parte, Bastos (2006, citado en Saraví y Bordes, 2016)) expone que el skate se entrelaza con las formas organizativas del deporte y se introdujo dentro de estas.

La práctica cultural se transforma, cambia el contexto y sus componentes sociales. Cada una de las variables mencionadas mutan y transcurren nuevos modos de ser, hacer y estar. La reorganización urbanística, como orden social, inhabilitación de la propiedad privada y prohibición de la práctica deportiva en espacios apoderados, des territorializa al skate de la urbe. Como consecuente el skateboarding se traslada y re ubica en las periferias.

El uso del espacio público por parte de los y las skaters demandó injerencias en la agenda de políticas públicas, con el fin de intervenir e inhibir la apropiación de los diferentes equipamientos urbanos. La intervención estatal suministra la conformación de skatepark públicos, situación que fue tomando mayor iniciativa ante la conformación de asociaciones deportivas. Activamente accionan sobre el diseño y ordenamiento de lugares aptos que favorece el progreso y desarrollo deportivo, otorgando el sedentarismo a una cultura originariamente en constante movimiento.

El primer esbozo organizativo de la asociación de skate de Almirante Brown (ASAB) se forja con la creación de la escuela gratuita de skateboarding a finales del año 2018. El proceso de enseñanza y aprendizaje sistematizado se encauza a raíz del espacio propio deportivo. Profundiza la concientización positiva en relación a las políticas de cuidado dentro y fuera del deporte, favoreciendo nuevos modos de relaciones sociales y otorgando la posibilidad de intromisión de la diversidad subjetiva, garantizando la accesibilidad al deporte a nuevos actores sociales.

La escuela de skate, pactada los días sábados por la mañana, interviene con un componente afectivo intenso. Sin distinción de género, edad o condición socio económica, ponen a disposición skates para quienes se acerquen al skatepark, brindando un acompañamiento sostenido de instructores (Skaters), otorgando una nueva funcionalidad al espacio. La transmisión de conocimientos técnicos y sus “nuevas sensibilidades” (Barbero 1998), habitan y habilitan nuevos modos de organización y participación.

La ASAB es fundada en el año 2019 por Pablo Zabaleta con el objetivo de encauzar las prácticas deportivas en el municipio. Mediante la intervención de la asociación, el municipio finaliza la

edificación del skatepark de cemento, delimitado, iluminado y con acceso al agua potable. Auge (1993) propone al territorio intervenido como respuesta a la invisibilidad del colectivo socio cultural y deportivo. El “playón” adquirió funciones múltiples como centro de la escena cultural y deportiva de la localidad.

Un hito fundamental (histórico en Argentina) fue la incorporación de la modalidad de skate adaptado y paraskate en el espacio formativo, adquiriendo el rango de interés municipal. La diversidad funcional dentro del skateboarding acarrea la modificación de aspectos técnicos deportivos, participativos y comunicacionales. Adaptar el espacio y el material específico fomenta la participación activa, efectiva y afectiva de quienes lo habitan. Ejerciendo una ciudadanía activa en relación a la portación, sostén y visibilización de derechos individuales y colectivos. Denominado por Rosaldo (1992, citado en Reguillo Cruz, 2000 p.148) como “ciudadanía cultural” Garantizando equidad, accesibilidad y participación activa lúdica-deportiva en personas con discapacidad.

La Asociación de skate de Alte. Brown como entidad en crecimiento exploya desde su conformación diversidad en sus modos de vinculación con el deporte, la cultura y el espacio. Fortalece la práctica deportiva municipal estimulando la formación de nuevas escuelas de skate gratuitas al municipio y gestiona la construcción de espacios patinables. En la actualidad cuentan con cinco escuelas de skate dentro del distrito (escuela de skate de Burzaco, Claypole, Glew, Ministro Rivadavia y Don Oriione)

Loret (2002, citado en Saraví y Bordes, 2016) lo expone como “generación del deslizamiento... Nuevas formas de vincularse entre sí... Dejando de lado la competición y la confrontación tan característica de los deportes clásicos” (p.64). Alejado del deporte clásico el skateboarding encuentra nuevos modos de participación deportiva y social. Bastos (2006, citado en Saraví y Bordes, 2016) lo describe como un juego que puede ser cooptado por el deporte. Para ser definido como tal, según Saravi (2012) debe incorporar una práctica deportiva institucionalizada.

La ASAB robustiza el proceso de deportivización y establece la Liga de skate de Alte Brown en las modalidades sub 12, sub 16, sub 18, skate adaptado y paraskate. El circuito tiene como fin acarrear la práctica competitiva a los diferentes espacios patinables conformados del municipio. La ASAB miembro de la Federación Argentina de Skateboarding instituye la modalidad Paraskate y skate adaptado en la AMBA skate league (Liga competitiva de skate del AMBA) y en la Copa Argentina de Skate. Dentro de la provincia de Bs As se desarrolla la instancia municipal de los Juegos Bonaerenses, formalizando con los participantes de las diferentes escuelas de skate instancias de competición.

La práctica del skateboarding no se concibe como espacio estandarizado, sus modalidades, concepciones espaciales, dimensiones y grupo de practicantes son flexibles. El proceso de deportivización muta atendiendo las demandas socio-culturales interpeladas por colectivos de conformación y la mercantilización deportiva. La gestión circunstancial garantiza la accesibilidad al deporte reconociendo las subjetividades, desde la iniciación deportiva hasta el alto rendimiento.

Conclusiones

El skateboarding en el sur del conurbano bonaerense se forjó como una práctica juvenil emergente de la ciudad, apropiándose de un espacio público posibilitando una manifestación política y social. Mostrando rasgos identitarios y resistencias ciudadanas a la cultura pre establecida y al deporte hegemónico. La práctica deportiva sufrió modificaciones según esquema de contexto, histórico y espacial. Las identidades juveniles mutaron según el andamio enredado y variado de sus relaciones inter e intra personales.

Alejándose de la simetría propia del deporte clásico encuentra nuevos modos competitivos y relacionales, la micropolítica del skatepark acude a las políticas de contención individual, cuidados y atención a las tensiones colectivas.

El skateboarding desde la asociación de skate de Almirante Brown, se define como una práctica cultural urbana que desarrolla un proceso de deportivización. Se configura como un espacio institucionalizado, a nivel regional, provincial y nacional. Como asociación civil representa a deportistas inscriptos de manera formal. Establece sistematicidad en su práctica a través de las escuelas de skate. Su carácter competitivo se desglosa en la creación y participación de competencias en diferentes niveles territoriales. El skate se encuentra en proceso de crecimiento, pero sus cimientos aprecian las necesidades del contexto histórico para continuar desarrollando un deporte democrático, justo y accesible en todos sus estratos.

Referencias

- Auge M. 1993. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. Gedisa. Barcelona.,
- Donati, J. (2021). Skateboarding y diversidad: Una mirada cultural, formativa y deportiva del skate adaptado. 14º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 18 al 23 de octubre y 1 al 4 diciembre de 2021, Ensenada, Argentina. Educación en Pandemia y Pos pandemia. EN: 14º Congreso de Educación Física y Ciencias.

Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14815/ev.14815. pdf

Parlebas, P. (1992). El deporte fenómeno social. Revista el mundo científico. N128.

España

Reguillo Cruz, R (2000), Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.

Grupo Editorial Norma. Argentina. Cap 5.

Saraví, J. R. (2012). Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata. Tesis de Maestría en Educación Corporal, Secretaría de Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Saraví, J.; Bordes, P (2016). Prácticas corporales urbanas. ¿Deportes institucionalizados o practicas lúdicas? Revista Acción motriz N 17. España.